



HAL
open science

Violencia y desplazamiento, la marca de Caín del escritor latinoamericano: Horacio Castellanos Moya

Julio Zárate

► **To cite this version:**

Julio Zárate. Violencia y desplazamiento, la marca de Caín del escritor latinoamericano: Horacio Castellanos Moya. Cahiers d'Études des Cultures Ibériques et Latino-américaines , 2023, 9, 10.4000/cecil.3506 . hal-04637433

HAL Id: hal-04637433

<https://hal.science/hal-04637433>

Submitted on 6 Jul 2024

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



CECIL

Cahiers d'études des cultures ibériques et latino-américaines

9 | 2023

Tensiones locales y globales en el siglo XXI: América Latina (re)definida por sus escritores

Violencia y desplazamiento, la marca de Caín del escritor latinoamericano: Horacio Castellanos Moya

Violence et déplacement, la marque de Caïn de l'écrivain latino-américain :

Horacio Castellanos Moya

Violence and displacement, the Latin American writer's mark of Cain: Horacio Castellanos Moya

Julio Zárate



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/cecil/3506>

DOI: 10.4000/cecil.3506

ISSN: 2428-7245

Editor

Université Paul Valéry Montpellier 3

Referencia electrónica

Julio Zárate, «Violencia y desplazamiento, la marca de Caín del escritor latinoamericano: Horacio Castellanos Moya», *CECIL* [En línea], 9 | 2023, Publicado el 01 enero 2023, consultado el 26 abril 2023.

URL: <http://journals.openedition.org/cecil/3506> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/cecil.3506>

Este documento fue generado automáticamente el 26 abril 2023.



Creative Commons - Atribución-NoComercial 4.0 Internacional - CC BY-NC 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Violencia y desplazamiento, la marca de Caín del escritor latinoamericano: Horacio Castellanos Moya

Violence et déplacement, la marque de Caïn de l'écrivain latino-américain :

Horacio Castellanos Moya

Violence and displacement, the Latin American writer's mark of Cain: Horacio

Castellanos Moya

Julio Zárate

Introducción

- ¹ Autor de una docena de novelas, así como de diversas compilaciones de cuentos, poesías y ensayos, el escritor y periodista Horacio Castellanos Moya (Tegucigalpa, 1957) se ha posicionado como uno de los autores más destacados e influyentes de la literatura latinoamericana contemporánea. Más que afirmar su adscripción a una tradición literaria, reivindica una formación autodidacta que le ha permitido abreviar en distintas fuentes y formar su identidad como escritor desde su obra, al destacar su pertenencia, más que a un lugar específico, «a una lengua, la lengua castellana¹». Dejando de lado tendencias o posturas generacionales, Castellanos Moya plantea la violencia y el desplazamiento como constantes o denominadores comunes que constituyen una marca indeleble de los escritores de origen latinoamericano tanto del siglo XX como del siglo XXI.
- ² En una de sus obras más recientes, *Roque Dalton: correspondencia clandestina y otros ensayos* (2021), que reúne diversos artículos y ponencias publicados entre 2011 y 2019, el escritor salvadoreño vuelve sobre algunos de los que considera como los grandes autores del siglo XX y hace del boom el punto álgido de una explosión de tres

generaciones que sacudió la región, al grado de afirmar que el gran legado de Latinoamérica en el siglo XX ha sido su literatura. Asimismo, reflexiona sobre los temas que han determinado su propia formación literaria y que han hecho necesario un movimiento de ruptura –con un contexto nacional y centroamericano– y de apertura hacia el exterior. Cabe señalar que el mismo Castellanos Moya ha enfrentado exilios forzados y voluntarios que lo han llevado por diversos países entre América Central y América del Norte, pero también por Europa, en España y Alemania, por ejemplo. El vínculo con la política –centroamericana y, por extensión, latinoamericana– suscita en él una relación que oscila entre el interés obsesivo y la repugnancia. Teniendo en cuenta lo anterior, su trabajo sobre el poeta Roque Dalton (1935-1975) es un claro ejemplo que aúna la experiencia literaria y el compromiso político².

- 3 Siguiendo este vínculo entre literatura y política, el presente artículo se propone organizar las reflexiones que traducen la experiencia de Horacio Castellanos Moya y su visión de la literatura centroamericana e hispanoamericana, expresada en su más reciente recopilación de ensayos³, en torno a los dos ejes antes mencionados. En un primer momento, nos interesaremos en la visión del autor sobre las distintas manifestaciones de la violencia, no solo política e ideológica, características de la segunda mitad del siglo XX, sino también social y económica, que se convierten en reflejo de la exclusión, el narcotráfico y la corrupción de las élites en el siglo XXI. La segunda parte estudiará el desplazamiento, entendido como movimiento de apertura literaria, regional e internacional, así como el desplazamiento forzado, el exilio político del periodo de las dictaduras y guerras civiles y, posteriormente, el éxodo migratorio y la figura del migrante, que encarna la pauperización de la sociedad y la vulnerabilidad del individuo. En ambos casos, algunas referencias puntuales tomadas de algunas de sus novelas y de ensayos anteriores nos permitirán ilustrar la manera en la que estas constantes se manifiestan en su obra.

1. Las transformaciones de la violencia

- 4 Partiendo del plano nacional, más que hablar de su propia identidad, Horacio Castellanos Moya reflexiona sobre lo que significa ser salvadoreño –tener un pasaporte salvadoreño– en un país donde la tragedia, como hecho histórico colectivo, determina el pensamiento nacional. En su ensayo «La identidad trágica», el autor distingue dos generaciones marcadas por la violencia en El Salvador:

Pertenezco a una generación marcada por la guerra civil. He escrito una docena de novelas en las que de una u otra forma las tramas y los personajes tienen relación con ese evento que marcó mi vida y la de mis contemporáneos. Para las nuevas generaciones, sin embargo, aquella guerra es algo lejano: lo contemporáneo, lo actual, son las maras⁴.

- 5 Castellanos Moya evoca «dos periodos distintos de violencia colectiva⁵» que han dejado miles de víctimas, desaparecidos y desplazados, degradando el tejido social del país e impidiendo, según el autor, apreciar las cualidades de la sociedad salvadoreña. La dimensión generacional se inscribe en torno a los acontecimientos que han marcado el rumbo de un país; es a partir de dichos sucesos que se define la postura política y su expresión en la obra literaria.
- 6 En el ensayo, el autor reconoce que el tema de la guerra es constante en su escritura⁶. Entre las características de su obra, Ortiz Wallner considera que «tanto la violencia

como sus representaciones literarias conforman uno de los ejes medulares de su escritura⁷». Asimismo, Ortiz Wallner habla de una fuerte dosis de desmitificación ideológica, una crudeza en la narración de la disfuncionalidad de la sociedad y una voluntad de demoler la identidad nacional y sus valores. Si se tiene en cuenta la narrativa de Castellanos Moya, su primera novela, *La diáspora* (1989), así como la más reciente publicada al día de hoy, *Morongá* (2018) se estructuran en torno a la relación de los personajes con los sucesos ocurridos durante la guerra civil. El joven Juan Carlos (*La diáspora*) que llega a la ciudad de México huyendo de la guerra tras manifestar ciertas dudas sobre sus convicciones políticas hace eco casi treinta años después a Zeledón (*Morongá*), un náufrago de la guerra civil que sobrevive en el exilio en una ciudad estadounidense, incapaz de huir definitivamente de aquel periodo de violencia.

- 7 Como se establece en el ensayo, la guerra civil se ha vuelto distante y se da paso a otras manifestaciones de la violencia; esos nuevos rostros también figuran en *Morongá*. Los exmilitares y exguerrilleros presentes en la novela parecen encontrar nuevo aliento en el tráfico de drogas y las maras. La distancia generacional desaparece al hacer de la violencia el vínculo entre ambos periodos; el miedo y la tragedia se vuelven parte de la vida del país y de sus ciudadanos, incluso de quienes intentan huir.
- 8 Cabe destacar, en la obra de Castellanos Moya, su interés por la política, que favorece una postura crítica y mordaz; Salto, al respecto, evoca «el uso exasperado de la ironía como una de las estrategias más apropiadas para narrar el desgarró y la violencia de la historia⁸», e insiste en el rol determinante de la memoria –familiar primero y, posteriormente, nacional y regional– en la construcción de su obra literaria. Su relación con la política, situada entre la obsesión y la repugnancia, es abordada en otro ensayo, «Breve historia con mi abuelo o de cuando me infectó la política», donde describe lo que se puede definir como una toma de conciencia política a partir de su entorno familiar y de su formación juvenil que cobrará rápidamente una dimensión regional. El autor plantea una evolución entre dos mundos, esencialmente entre 1976 y 1978, que oscilan entre el comunismo salvadoreño y el conservadurismo hondureño:

En San Salvador, junto con mis amigos poetas, nos empapábamos de las ideas de la izquierda y estábamos envueltos en aquella vorágine de radicalización; en Tegucigalpa, cuando visitaba a mis abuelos, era descendiente de los «Moya Posas» y por lo tanto se me ubicaba como nacionalista⁹.

- 9 Es durante este periodo cuando comienza su trabajo como periodista y lo que denomina su «infección de la política¹⁰», que lo lleva tomar conciencia de la situación explosiva que durante esta década caracterizó Centroamérica: las guerras civiles en El Salvador y Guatemala, el conflicto entre la Contra y el Sandinismo en Nicaragua, la represión en Honduras. En su ensayo «El asesinato político y sus derivaciones», Castellanos Moya vuelve sobre la situación de violencia en la región: «El asesinato político –tanto a nivel individual como de masacre y hasta etnocidio– fue la marca de esa década en Centroamérica¹¹». Esta afirmación evidencia la conciencia de que la violencia ha ocupado el territorio latinoamericano a lo largo del siglo XX –en particular, durante la segunda mitad del siglo–, al punto de volverse un elemento estructural de este espacio. Por esto, para el escritor salvadoreño el posicionamiento político y literario ha sido común en los escritores de este periodo, pues considera que el escritor, lo quiera o no, refleja en su obra el espíritu de su época y dicho espíritu en Latinoamérica ha sido moldeado por una intensa confrontación política. Sobre este punto, Terrones afirma que Castellanos Moya marca una ruptura con la generación precedente, ya que no se le puede considerar como un escritor comprometido políticamente; su compromiso no es

político, sino literario: «La escritura es el verdadero compromiso de un autor con su obra y, por ende [...] con su sociedad¹²». Este posicionamiento de los escritores, a través y desde su obra, es uno de los elementos de reflexión centrales de su ensayo «Violencia y ficción en Latinoamérica: ¿círculo vicioso o marca de Caín?»:

Los escritores latinoamericanos también somos hijos de nuestra historia. Y desde la misma independencia, nuestra historia no ha sido un paseo de campo: dictaduras, revoluciones, guerras civiles, intervenciones militares extranjeras y golpes de Estado han sido una constante en sociedades en las que la institucionalidad política ha sido débil o ha estado casi ausente, en las que el recurso a la violencia ha sido el lenguaje y la práctica favorita de los sectores dominantes, y a veces también la única opción de los grupos oprimidos que intentan hacerles frente¹³.

- 10 Castellanos Moya justifica la presencia de la violencia en su obra al estimar que ésta –en mayor o menor medida– constituye un elemento esencial en toda obra que se precie de profundizar en la condición humana. Más allá de las formas políticas, dice, persisten la injusticia, la opresión y la exclusión, que han llevado a Latinoamérica a un movimiento de implosión que ha permitido al mismo tiempo producir grandes obras literarias. De esta manera, ha surgido toda una serie de novelas que retoman el tema del dictador, pero también los crímenes de la dictadura, como lo precisa en el ensayo «El asesinato político», al afirmar que para él, «todas las novelas sobre las dictaduras que fueron escritas en Latinoamérica en el siglo XX tratan no sólo sobre el ejercicio absoluto del poder por un hombre, sino también sobre los crímenes cometidos por ese hombre para mantener su poder absoluto¹⁴». El caudillo y el dictador aparecen como figuras recurrentes de la concentración del poder; asimismo, las consecuencias del autoritarismo y la represión –la persecución y la prisión, el exilio y el crimen político– encuentran una resonancia común a lo largo del siglo XX en el espacio literario latinoamericano.
- 11 Aunado a lo anterior, el escritor salvadoreño destaca la existencia de las víctimas secundarias de la violencia, presentes en Latinoamérica desde los años 1950 hasta la década de 1990; el daño que han sufrido da cuenta, a largo plazo, de la degradación de la sociedad: «Un ejercicio de imaginación que nos ayudaría a entender el estado de desequilibrio mental y emocional de nuestros pueblos¹⁵». Más allá de las huellas de la violencia, Castellanos Moya subraya el desinterés por la situación de las víctimas en la región. Quizá el ejemplo más palpable de esta falta de interés y marginalización se encuentre en su novela *Insensatez* (2004), que vuelve sobre la redacción del Informe de Recuperación de la Memoria Histórica (Remhi), en Guatemala, tras el proceso de firma de la paz en ese país. El personaje y narrador de la novela se encarga de hacer la corrección de estilo de un informe de mil cien cuartillas que reúnen testimonios de las víctimas de las masacres de indígenas durante el conflicto armado interno en Guatemala y destaca algunos fragmentos de los testimonios de las víctimas, por ejemplo:
- [...] un texto que decía *que se borre el nombre de los muertos para que queden libres y ya no tengamos problemas*, lo que ponía en evidencia que hasta algunos indígenas sobrevivientes no querían ya recuperar la memoria sino perpetuar el olvido¹⁶.
- 12 Uno de los fragmentos de testimonio más contundentes es repetido en varias ocasiones, de tal manera que se puede considerar el leitmotiv de la novela: «*Todos sabemos quiénes son los asesinos*¹⁷». Estos ejemplos ponen en evidencia la voluntad expresa de olvidar el pasado en una sociedad donde impera la impunidad, cerrando la puerta a la reconciliación como precedente necesario para reconstruir el tejido social en este país

y en toda la región. La lectura del informe lleva al personaje –que tiene que exiliarse para proteger su vida– a concluir que «en la sociedad de la que yo procedía el crimen constituía el más eficaz método de ascenso social¹⁸».

- 13 En «Violencia y ficción en Latinoamérica», Castellanos Moya considera que las nuevas generaciones de escritores cargan con la violencia política de la segunda mitad del siglo XX. Ese fardo se manifiesta tanto en la memoria colectiva de la sociedad, como en la memoria individual de las nuevas generaciones de escritores, pero, subraya el autor, «es un pozo del que se extrae agua para las ficciones¹⁹». Si el autor insiste en la distancia generacional al señalar que los escritores nacidos en los setenta y ochenta se acercan al periodo de la guerra y de la dictadura a través de la investigación y desde un periodo de relativa estabilidad democrática, la experiencia del crimen y la impunidad se mantiene vigente como tema en el texto literario. De este modo, considera en «El asesinato político» que el siglo XXI perfila la presencia de nuevas plagas –narcotráfico, maras, corrupción y marginación– que son abordadas por las nuevas generaciones de escritores: «Cárteles de la droga y pandillas muy bien estructuradas se convirtieron en los nuevos protagonistas de la violencia²⁰». Entre México y Colombia, dice, el Estado ha perdido el control de vastas zonas territoriales, lo que da cuenta de una nueva realidad en la que domina el crimen organizado²¹.
- 14 Para el autor, pese a que la violencia política ha disminuido, el crimen, como fenómeno social, se ha incrementado y considera que, en algunos países, la instauración de regímenes más democráticos coincide con el auge de la delincuencia organizada. La corrupción y la exclusión social y económica aparecen como factores complementarios en este proceso de transformación de la violencia que tiende a convertirse en tema literario, de ahí que hable por ejemplo de dos tendencias, una narrativa del narcotráfico que da cuenta de la profusión de obras de corte policiaco, por ejemplo, y una narrativa sobre el tema migratorio. Sobre este punto, si se tiene en cuenta solamente el caso mexicano, el escritor Martín Solares habla de una sobreproducción de diversos soportes escritos que se interesan por las relaciones entre el crimen y el Estado en México. Asimismo, subraya la abundancia de víctimas, sin rostro y sin identidad, sin embargo, la presencia de la víctima, como personaje literario, aparece como «una imagen consistente y muy difundida²²» en este tipo de textos en el panorama literario contemporáneo.
- 15 Con respecto a la narrativa sobre el tema migratorio, Castellanos Moya la considera distinta de la novela del exilio que se escribió el siglo pasado. Las novelas más recientes que abordan el tema de la migración centroamericana dan cuenta de una situación de «éxodo desesperado²³» que concierne los países del triángulo norte centroamericano, pero también la más reciente crisis migratoria en Venezuela. Para el escritor salvadoreño, el crimen producido por el narcotráfico y del cual son víctimas los migrantes ha abierto nuevas rutas narrativas, pero precisa que «la literatura no es la disciplina dominante en el desarrollo de esas temáticas, sino el llamado periodismo narrativo, tanto en su vertiente de la crónica como del reportaje²⁴».
- 16 Al destacar la labor de investigación periodística, Castellanos Moya da cabida a todas las manifestaciones literarias que abordan y denuncian el crimen y la violencia e insiste en el hecho de que el poder no teme a las ideologías –como pudo ser el caso durante el siglo XX–, menos a la ficción, «el poder teme ser puesto al descubierto, teme que se conozca la verdad de sus iniquidades²⁵». De ahí la importancia de la labor de investigación y denuncia que hace del periodista el nuevo objetivo del crimen en su

voluntad por mantener la impunidad. Sobre este punto, cabe destacar como ejemplo *Narcoperiodismo* (2016) de Javier Valdez Cárdenas, quien fue asesinado en 2017. Sus crónicas y entrevistas sobre el ejercicio del periodismo en el México contemporáneo le permiten denunciar la presión y la violencia a las que son sometidos quienes se dedican a investigar y publicar información que afecta los intereses de narcotraficantes y políticos. En su trabajo, Valdez incluye fragmentos de artículos de prensa o reportajes que complementan las crónicas y entrevistas, como esta nota publicada en la revista *Proceso* el 9 de febrero de 2016, que da cuenta de la presión sobre la libertad de expresión y de prensa:

La organización Artículo 19 dio a conocer que desde 2003 han desaparecido en México 23 periodistas, es decir, dos por año en promedio. En su informe «Periodistas desaparecidos en México» sostiene que 96 por ciento de las víctimas trabajaban en temas de corrupción y delincuencia, con posibles autoridades involucradas. [...] En los 23 casos reportados desde 2003, precisa, impera la impunidad [...]»²⁶.

- 17 Ante la banalidad de la violencia, para Castellanos Moya aparece necesario encontrar nuevas formas de contar, dar una nueva profundidad a las palabras y distinguir lo que considera una virtud de la ficción frente a la historia: el hecho de que la ficción puede moverse en distintas temporalidades que permiten concentrarse en aspectos esenciales de la condición humana. Su ensayo «*Pedro Páramo* o el quejido del muerto» aparece como otro ejemplo de los vínculos o pasarelas que encuentra la violencia entre distintos periodos en un país. Castellanos Moya atribuye a la novela de Juan Rulfo, publicada en 1955, una clarividencia y una energía en su capacidad para seguir traduciendo la quemante «actualidad de la muerte²⁷» del México contemporáneo:

Releer *Pedro Páramo* de cara al México actual, desgarrado por la violencia y la guerra, es una experiencia impresionante: la primera idea que nos tienta es que la historia es cíclica, que su aparente linealidad es pura forma: Comala puede ser ahora cualquier pueblo en Tamaulipas o en Chihuahua o en Michoacán, diezmado de pobladores por los enfrentamientos armados entre bandas de narcotraficantes, las policías y el ejército, y en el que sólo deambulan las ánimas y los ecos²⁸.

- 18 Para el autor, Comala se encuentra a la vez anclada a la tierra y suspendida en el aire; inscrita en un devenir histórico –el del México posrevolucionario– y a la vez fuera del tiempo. Castellanos Moya insiste en que la obra de Rulfo es, antes que nada, un lenguaje en el que prima el sentido de la contundencia en cada frase, la fuerza implacable de cada imagen desplegada, la capacidad para condensar el dolor, la crueldad y el rencor.
- 19 El recorrido por la violencia que hace el autor, partiendo de Centroamérica y encontrando consonancias por toda América del sur, encuentra un clímax en el territorio mexicano que hace de las manifestaciones del poder, del crimen y del asesinato uno de los puntos comunes de la literatura latinoamericana contemporánea: «El homicidio es el amo de muchas de nuestras ciudades –incluida la más grande de todas: México–, por lo que seguirá presente en nuestra literatura, como lo ha estado en diferentes tiempos y lugares²⁹».
- 20 Si bien, el escritor salvadoreño se considera incapaz de proponer una solución que permita a las sociedades latinoamericanas salir de lo que denomina, el círculo vicioso de la violencia, sí destaca que los esfuerzos que hagan dichas sociedades y sus escritores por salir de él generan «una vitalidad que seguirá encontrando cauces y enriqueciendo la ficción que se escribe en esa región³⁰».

2. La fuerza centrífuga del desplazamiento

21 El desplazamiento, por no decir el exilio, ha caracterizado la trayectoria del escritor y aparece como otra constante en su obra; Terrones estima que «los desplazamientos, los exilios e incluso las migraciones no son solamente una inquietud temática, sino que se expresan en sus elecciones genéricas³¹». Tanto él como sus personajes experimentan un exilio, forzado o voluntario, que desvela una postura de nostalgia del país de origen o de rechazo hacia él. En «Breve historia con mi abuelo», Castellanos Moya destaca sus primeras salidas de Honduras, su experiencia periodística en El Salvador y las estancias posteriores en México y Canadá que parecen alejarlo progresivamente de su país a causa del contexto político³². Del mismo modo, Juan Carlos, en *La diáspora*, dice que quiere irse «lo más lejos posible, donde pudiera tomar distancia, reflexionar³³». Esta toma de distancia implica una dimensión geográfica y crítica debido al cuestionamiento ideológico del personaje sobre la guerrilla. A Juan Carlos le es difícil «revolver la miasma de la que venía huyendo³⁴». En *Morongá*, la distancia parece insalvable para Zeledón: «Alguien quedaría en El Salvador, pero yo había perdido todo contacto, le dije con la expresión de quien no quiere hablar del tema³⁵». El exilio aparece como una condición definitiva debido al desinterés del personaje por volver atrás, algo que confirman sus silencios. El contexto de cada novela manifiesta una evolución del pensamiento del autor y destaca un momento específico de su relación con El Salvador y la guerra. En ambos casos, el rechazo de los personajes hacia su país y el pasado hace imposible contemplar el regreso.

22 Pese a abordar el tema del exilio, Castellanos Moya prefiere evitar la expresión «literatura de exilio» para referirse a su obra. En su entrevista con Ortiz Wallner, menciona que:

En el caso centroamericano, los dos principales autores de esa región, Rubén Darío y Miguel Ángel Asturias, escribieron lo mejor de su obra en Buenos Aires y París, por lo que también sería literatura del exilio. En lo personal, el concepto de «literatura del exilio» me parece una vaguedad, un lugar común que nada me dice, porque son demasiados los escritores en todas las lenguas y en todos los tiempos que han escrito su obra fuera de su país de origen³⁶.

23 En los diferentes ensayos, Castellanos Moya plantea una lógica de apertura como dinámica propia de la literatura y que se manifiesta como una constante en la región latinoamericana, que Salto reconoce en la voluntad del autor de «superar el encierro de la tradición regional con un salto hacia la “lengua castellana”³⁷». Esta voluntad de abrirse al exterior implica una apertura lingüística que suscita una confrontación necesaria a todo autor para construir su estilo y enriquecer su lenguaje. En «Orfandad y herencia literarias», Castellanos Moya se cuestiona sobre su juventud, su formación literaria y sus discusiones en torno a lo que significaba ser escritor en un país como El Salvador; y si bien identifica una tradición literaria en este país, en dicho ensayo, rápidamente se hace manifiesta una cierta orfandad que lo obliga a romper círculos – primero el de la influencia familiar y luego el de la nacional– con el fin de ampliar sus horizontes:

Me parece que para un escritor que procede de un país pobre y pequeño, que existe más por sus tragedias que por sus virtudes, la tradición literaria nacional es apenas un punto de arranque [...], una vez que el escritor sale del ámbito de sus fronteras geográficas y políticas, de sus fronteras mentales, y comprende que pertenece a una lengua, la lengua castellana en mi caso, una lengua riquísima por la variedad de afluentes que en ella confluyen³⁸.

- 24 La literatura familiar y nacional constituyen apenas el bagaje necesario para preparar la salida, la confrontación geográfica, política, cultural y lingüística que, en el caso de la lengua castellana, implica abreviar en las diferentes tradiciones literarias regionales. En este ensayo, Castellanos Moya también habla de la necesidad de un escritor de construir su propia herencia y elegir a los escritores con los que desea identificarse; dicho criterio, precisa «no tiene por qué estar sujeto por vínculos de geografía, historia, lengua, a una tradición [...]. Concibo la literatura como búsqueda y rebelión³⁹». Es mediante esta libertad que se propone romper, más que con la tradición, con los límites de la propia lengua; dicho sentimiento, añade, se hace presente entre los escritores latinoamericanos desde el siglo XIX.
- 25 El escritor, afirma, debe ser capaz de conocer y enfrentar su propia lengua y de extraer lo mejor de otras lenguas y otros mundos. A los ya citados en la entrevista, Asturias y Darío, se añade también Borges como ejemplo de cosmopolitismo y de un movimiento de apertura que permitió el enriquecimiento de la lengua española. Al final de dicho ensayo, Castellanos Moya menciona la influencia del poeta salvadoreño Roque Dalton y subraya su cercanía con Juan Carlos Onetti, a quien identifica como uno de los escritores con quien se siente más satisfecho a la hora de asumir su herencia.
- 26 Además de evocar su propia formación y herencia, en «La literatura latinoamericana: del “boom” a la resaca», Castellanos Moya se expresa de manera general sobre el movimiento de internacionalización de la literatura hispanoamericana alrededor del boom. En este ensayo sale a relucir una serie de nombres, tres generaciones de escritores que nacieron en la última década del siglo XIX y produjeron su obra a lo largo del siglo XX, que constituye lo que Castellanos Moya denomina como “el siglo de oro hispanoamericano”. Dicha obra da cuenta, además, del periodo de madurez literaria de Latinoamérica que le ha permitido afirmar su presencia a nivel internacional.
- 27 Para el autor, esta explosión literaria es el resultado de un largo proceso de búsqueda, de logros y fracasos, la culminación de una profunda renovación literaria, filosófica y política del continente, que fue «precedida, o correspondida, en el ámbito filosófico por una nueva idea de lo latinoamericano, en la que el énfasis estaba puesto en el mestizaje⁴⁰». De esta manera, destaca la influencia filosófica de figuras como Henríquez Ureña, Rodó, Reyes y Mariátegui, entre otros, quienes «pusieron los cimientos de un nuevo pensamiento en la región, de una revalorización de los valores latinoamericanos de cara a la cultura occidental⁴¹» y cuyo pensamiento fue determinante para el posterior auge literario. Castellanos Moya habla de Latinoamérica como de una región que enarbolaba la esperanza de una transformación social y política; si bien dicha transformación no fue posible, al autor le queda claro, que «el gran legado de Latinoamérica en el siglo XX fue su literatura⁴²».
- 28 Tras este largo impulso creador que fue común a toda la región y en cuya cresta Castellanos Moya sitúa el boom, viene un periodo de «dispersión⁴³» –que estaría en consonancia con distintos procesos de globalización– de escritores que reaccionan contra esta herencia literaria pese a que formen parte de ella⁴⁴. Los comentarios que dedica a Bolaño y la influencia que éste pudo encontrar en Donoso van en ese sentido. De esta forma, el autor perfila una literatura latinoamericana del siglo XXI «conformada por un mosaico de obras más fragmentado y difícil de clasificar, obras que expresan otro momento histórico de las sociedades de la región⁴⁵», obras que surgen en un proceso de estabilidad democrática, pero que desvelan la incertidumbre económica,

la violencia y la corrupción. En este contexto de incertidumbre y de globalización, es fundamental imaginar, según García Canclini, una participación distinta de Latinoamérica que encuentre su eje en el cambio de la producción simbólica y el intercambio cultural⁴⁶.

- 29 Es posible destacar en la actualidad algunos intentos de síntesis de aquello que constituye la región. Las crónicas de *Ñamérica* (2021), del escritor argentino, Martín Caparrós, constituyen uno de esos intentos. Caparrós encuentra en la lengua –y en esto coincide con Castellanos Moya– el elemento central o punto de partida a partir del cual construye su unidad: «Por eso quiero decir Ñamérica: la América que habla con esa letra, que con ella se escribe. Por eso quiero ser ñamericano: somos los que tenemos esa letra en nuestras vidas⁴⁷.» Cabe mencionar que entre otras características y rasgos comunes que le permiten contextualizar este territorio, Caparrós menciona que es presentado como el más violento, el más mágico, el más desigual; pero también «la región más fugitiva: que en ninguna las migraciones determinaron tanto y en ninguna hubo, en los últimos años, tantos migrantes⁴⁸».
- 30 Por su parte, la dispersión a la que hace referencia Castellanos Moya tras el boom reenvía también a los más recientes movimientos migratorios. Además del exilio político, en «Crónica de éxodos y retornos», el autor evoca el contexto de violencia en su país, que ha provocado un éxodo masivo y constante de personas que intentan entrar ilegalmente en los Estados Unidos: «La mayoría de los deportados lo intentará una segunda vez, y hasta una tercera. Es el círculo vicioso de la emigración y la deportación⁴⁹». Este círculo vicioso da cuenta del desastre que ha dejado la guerra y que determina los últimos cuarenta años de la situación país –pobreza, reciclamiento de la violencia, corrupción– haciendo de la emigración la única opción de contemplar un futuro. Esta situación es común en Centroamérica y también en Venezuela. Si la voluntad de huir, de dispersarse, es manifiesta, queda por cuestionar el tema del retorno.
- 31 El tema del retorno es abordado por Castellanos Moya en *El Asco* (1997), novela que suscitó bastante polémica y le valió recibir amenazas de muerte el año de su publicación, situación que lo llevó a no regresar a su país durante dos años⁵⁰. Como lo explica el mismo autor, escribió esa novela como un ejercicio de estilo que pretendía imitar el del escritor austriaco Thomas Bernhard, tanto en la prosa como en la crítica que hace de Austria y de su cultura. Así, se entregó a un ejercicio de «demolición cultural y política de San Salvador⁵¹» en boca de su personaje Edgardo Vega quien tras una ausencia prolongada, cuenta en un bar a su interlocutor, Moya, sus impresiones del país, que califica como el más estúpido y el más criminal:
- Yo tenía dieciocho años en que no me hacía falta nada esto, porque yo me fui precisamente huyendo de este país, [...], Moya, por eso me fui a Montreal, mucho antes de que comenzara la guerra, no me fui como exiliado, ni buscando mejores condiciones económicas, me fui porque nunca acepté la broma macabra del destino que me hizo nacer en estas tierras⁵².
- 32 En la cita anterior, el personaje manifiesta su rechazo del país a la vez que niega las dos condiciones que han determinado el desplazamiento de la población salvadoreña desde la guerra, el exilio político y la migración económica. La postura radical del personaje justifica la crítica del nacionalismo y la falta de cultura de su país. Al respecto, el escritor Roberto Bolaño considera que *El asco*, más que un ajuste de cuentas expresa el

desaliento de un escritor ante una situación moral y política que considera común en toda la región:

Con la patria no se juega. Ésa es la divisa y no sólo en El Salvador, también en Chile y en Cuba, en Perú y en México e incluso en Austria [...]. Aquí reside una de las muchas virtudes de este libro: se hace insoportable para los nacionalistas⁵³.

- 33 Si bien el rechazo a su obra le vale amenazas de muerte, Castellanos Moya afirma que el destino de la novela ha sido seguir reeditándose y que, en varias ocasiones, en Guatemala, Costa Rica o México le han sugerido escribir un respectivo «asco»; dos años después de su publicación, le sugirieron también escribir una segunda parte, ya que la corrupción, las pandillas, el crimen organizado y la violencia corroían El Salvador. El rechazo a la pobreza cultural y política, así como al nacionalismo aparecen para el escritor como los principales argumentos que motivan la salida, la apertura al exterior como movimiento necesario para afirmar la experiencia y construir su propia herencia literaria.

Conclusión. La marca de Caín y su huella indeleble

- 34 Los textos presentes en *Roque Dalton, correspondencia clandestina y otros ensayos* sintetizan una década de reflexiones de Horacio Castellanos Moya sobre su experiencia y sus relaciones con la literatura y el espacio latinoamericano. A lo largo de este trabajo, y de su obra en general, se hace patente que para el escritor salvadoreño aparece casi imposible escapar del círculo vicioso de la violencia; no obstante, insiste en que la escritura de la región encuentra ahí una parte importante de su vitalidad. Es el caso de su obra que, como se ha tratado de demostrar a lo largo de este trabajo, extrae su energía de esta confrontación permanente con las diferentes formas de violencia que han impactado no sólo la región centroamericana, sino todo el espacio latinoamericano, suscitando, entre sus múltiples consecuencias, un movimiento centrífugo que permite establecer diferentes puntos de contacto y recibir nuevas influencias que han enriquecido su escritura.
- 35 Esta condición de confrontación, producto tanto de la experiencia de la violencia, como de la del desplazamiento, aparece para el autor salvadoreño como uno de los elementos distintivos de la literatura latinoamericana, la «marca de Caín⁵⁴», que hace que todo escritor que se aventure por los territorios donde anida la violencia condicione la creación de su obra a ser un reflejo de una realidad desoladora. Frente a los excesos de la violencia, la huida, como imagen constante de su obra que conlleva la supervivencia en el exilio, determina un proyecto literario en el cual es posible vislumbrar, según las palabras de Salto, «la configuración de una memoria individual y colectiva sobre el trauma de la violencia en Centroamérica⁵⁵» y, vale decir, de toda Latinoamérica. Más que hablar de un clímax o punto álgido de la violencia regional, es posible considerar la violencia y el desplazamiento, junto con Castellanos Moya, como elementos de una marca indeleble, una constante a lo largo de la tradición histórica de la región, que se ha expandido a lo largo del siglo XX y sigue presente en la actualidad, influenciando el rumbo del pensamiento y las nuevas producciones literarias.

BIBLIOGRAFÍA

- Caparrós, Martín, 2021, *Ñamérica*, Barcelona, Penguin Random House.
- Castellanos Moya, Horacio, 2004, *Insensatez*, Barcelona, Tusquets.
- Castellanos Moya, Horacio, 2011, *La metamorfosis del sabueso. Ensayos personales y otros textos*, Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales.
- Castellanos Moya, Horacio, 2018a, *La diáspora*, Barcelona, Penguin Random House, [1989].
- Castellanos Moya, Horacio, 2018b, *Moronga*, Barcelona, Penguin Random House.
- Castellanos Moya, Horacio, 2021, *Roque Dalton: correspondencia clandestina y otros ensayos*, Barcelona, Penguin Random House.
- Fuguet, Alberto y Gómez, Sergio (eds.), 1996, *McOndo*, Barcelona, Mondadori.
- Monsiváis Carillo, Alejandro, 2003, «Reseña bibliográfica: *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*, Néstor García Canclini», *Frontera Norte*, vol. 15, núm. 29, pp. 207-210.
- Ortiz Wallner, Alejandra, 2006, «Horacio Castellanos Moya: La fuerza de la sobrevivencia», *Istmo*, 13, entrevista publicada en «Foro debate», s/n, <http://istmo.denison.edu/n13/foro/horacio.html#notas>, consultado el 04/04/2022.
- Ortiz Wallner, Alejandra, 2007, «Literatura y violencia: para una lectura de Horacio Castellanos Moya», *Centroamericana*, vol. 12, pp. 85-100.
- Salto, Graciela, 2016, «Memoria, tradición y lenguaje en los ensayos de Horacio Castellanos Moya», *CELEHIS–Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*, 31, pp. 137-149.
- Solares, Martín, 2014, «Radiographies de la violence ou la crise de la fiction », Florence Olivier et Philippe Daros (dirs.), *Du roman noir aux fictions de l'impunité*, Paris, Indigo, pp. 189-202.
- Terrones, Félix, 2020, «La littérature latino-américaine au temps de la globalisation : le cas de *La metamorfosis del sabueso* (2011) d'Horacio Castellanos Moya », Marta Waldegaray (dir.), *Anfractuosités de la fiction : inscriptions du politique dans la littérature hispanophone contemporaine*, Reims, ÉPURE, pp. 267-283.
- Valdez Cárdenas, Javier, 2017, *Narcoperiodismo. La prensa en medio del crimen y la denuncia*, México, Penguin Random House.

NOTAS

1. Ortiz Wallner 2006, s/n, <http://istmo.denison.edu/n13/foro/horacio.html#notas>, consultado el 04/04/2022.
2. En la entrevista mencionada, Castellanos Moya afirma que Dalton es «el único escritor salvadoreño que me hace reaccionar y de quien heredé directamente el humor (la jodedera), y quisiera creer que cierta rebeldía, que a veces se expresa en mi obra» Ortiz Wallner 2006, s/n.
3. Cabe precisar que Salto (2016) y Terrones (2020) proponen un análisis de la obra ensayística de Castellanos Moya, *Breves palabras impúdicas. Un ensayo y cuatro conferencias* (2010) y *La metamorfosis del sabueso* (2011), del cual Terrones precisa que reúne una serie de ensayos y conferencias publicados entre 1994 y 2010. Las reflexiones planteadas en ambos textos dan cuenta de los

elementos estructurales de la obra de Castellanos Moya, los mismos que se pueden reconocer en la recopilación que constituye el eje del presente estudio.

4. Castellanos Moya 2021, p. 120.

5. *Ibid.*

6. En *La metamorfosis del sabueso*, Castellanos Moya plantea la memoria como eje de pertenencia y cimienta de su identidad como hombre y escritor. En el ensayo «Breves palabras impúdicas», por ejemplo, precisa que el territorio de la memoria —esa patria que lo muerde y a la cual responde con la invención— ha sido cruzado por varias rutas: «Distingo una ruta, la del origen, cuyo surco marca las primeras tres décadas de mi vida: la violencia», Castellanos Moya 2011, p. 20.

7. Ortiz Wallner 2007, p. 89.

8. Salto 2016, p. 145.

9. Castellanos Moya 2021, p. 97.

10. *Ibid.*, p. 89.

11. *Ibid.*, p. 167.

12. « *L'écriture est le vrai engagement d'un auteur avec son œuvre et de ce fait, [...] avec sa société* », Terrones 2020, p. 276. La traducción es nuestra.

13. Castellanos Moya 2021, p. 147.

14. *Ibid.*, p. 172.

15. *Ibid.*, p. 175.

16. Castellanos Moya 2004, p. 144. Las cursivas en el texto son del autor.

17. *Ibid.*, p. 153. Las cursivas en el texto son del autor.

18. *Ibid.*, p. 152.

19. Castellanos Moya 2021, p. 148.

20. *Ibid.*, p. 176-177.

21. Ejemplo de esto es la mención que Castellanos Moya hace en dicho ensayo al asesinato del candidato del PRI a la elección de 1994, en México, Luis Donaldo Colosio. El autor evoca la novela del escritor mexicano Elmer Mendoza, *Un asesino solitario* (2001), que vuelve sobre este crimen que trastorna la vida política del país.

22. « *Une image consistante et très répandue* », Solares 2014, p. 197. La traducción es nuestra.

23. Castellanos Moya 2021, p. 177.

24. *Ibid.*, p. 178.

25. *Ibid.*

26. Valdez Cárdenas 2017, p. 266.

27. Castellanos Moya 2021, p. 189.

28. *Ibid.*, pp. 188-189.

29. *Ibid.*, p. 179.

30. *Ibid.*, pp. 152-153.

31. « [...] *les déplacements, les exils et même les migrations ne seront pas seulement une inquiétude thématique mais s'exprimeront également dans ses choix génériques* », Terrones 2020, p. 269. La traducción es nuestra.

32. El tema de su partida también es abordado en ensayos anteriores, por ejemplo «La guerra un largo paréntesis», donde Castellanos Moya vuelve sobre su juventud en El Salvador en el contexto de la guerra civil en 1978, y el momento de su partida y su posterior primer regreso: «Comprendí también que no había más opciones: tomar partido o largarse. Yo decidí largarme», Castellanos Moya 2011, p. 13.

33. Castellanos Moya 2018a, p. 19.

34. *Ibid.*, p. 15.

35. Castellanos Moya 2018b, p. 16.

36. Ortiz Wallner 2006, s/n.

37. Salto 2016, p. 146.

38. Castellanos Moya 2021, p. 132.

39. *Ídem*.

40. *Ibid.*, p. 183.

41. *Ibid.*, p. 184.

42. *Ídem*.

43. *Ídem*.

44. Se puede mencionar el movimiento Crack con la publicación de diversas novelas en 1996 o la publicación, el mismo año, de *McOndo*. En la «Presentación del país McOndo», Alberto Fuguet y Sergio Gómez afirman: «El gran tema de la identidad latinoamericana (¿quiénes somos?) pareció dejar paso al tema de la identidad personal (¿quién soy?). Los cuentos de *McOndo* se centran en realidades individuales y privadas», Fuguet y Gómez 1996, p. 13.

45. Castellanos Moya 2021, p. 186.

46. Monsiváis Carillo 2003, pp. 207-210.

47. Caparrós 2021, p. 26.

48. *Ibid.*, p. 29.

49. Castellanos Moya 2021, p. 102.

50. El autor habla del tema en una nota publicada en una reedición de 2007 de su novela y vuelve también sobre esto en su ensayo «Nota sobre *El asco con coda*», que figura en el texto principal estudiado en este artículo.

51. Castellanos Moya 2007, p. 136.

52. *Ibid.*, p. 21.

53. *Ibid.*, p. 130. La nota de Bolaño fue tomada del libro *Entre paréntesis. Ensayos, artículos y discursos (1998-2003)*, edición de Ignacio Echeverría publicada en 2004.

54. Castellanos Moya 2021, p. 153.

55. Salto 2016, p. 142.

RESÚMENES

Dejando de lado tendencias o posturas generacionales, el escritor salvadoreño Horacio Castellanos Moya (1957) encuentra en la violencia y el exilio una marca indeleble que portan los escritores de origen latinoamericano. En *Roque Dalton: correspondencia clandestina y otros ensayos* (2021), Castellanos Moya reflexiona sobre nuevas formas de violencia, ya no solo política e ideológica, como en la segunda mitad del siglo pasado, sino social y económica, que se convierten en reflejo de la exclusión, el narcotráfico y la corrupción. El presente artículo se propone organizar, en torno a los dos ejes mencionados, las reflexiones de dichos ensayos. Asimismo, se harán algunas referencias puntuales a sus novelas con el fin de ilustrar la manera en la que estas constantes se manifiestan en su obra.

En laissant de côté des tendances ou des positions générationnelles, l'écrivain salvadorien Horacio Castellanos Moya (1957) voit dans la violence et l'exil une marque indélébile que les écrivains d'origine latino-américaine portent en eux. Dans *Roque Dalton: correspondencia clandestina y otros ensayos* (2021), Castellanos Moya réfléchit aux nouvelles formes de violence, non seulement d'ordre politique et idéologique, comme dans la seconde moitié du siècle dernier, mais sociale et économique, qui deviennent le reflet de l'exclusion, du trafic de drogue et de la corruption. Cet article se propose d'organiser les réflexions de ces essais autour des deux axes

mentionnés. Il fera également quelques références spécifiques à ses romans afin d'illustrer la manière dont ces constantes se manifestent dans son œuvre.

Leaving aside generational tendencies or positions, Salvadoran writer Horacio Castellanos Moya (1957) finds in violence and exile an indelible mark that writers of Latin American origin bear. In *Roque Dalton: correspondencia clandestina y otros ensayos* (2021), Castellanos Moya considers new forms of violence, no longer only political and ideological, as in the second half of the last century, but social and economic, which become a reflection of exclusion, drug trafficking and corruption. This article seeks to organize the reflections of these essays around the two axes mentioned before. At the same time, some specific references to his novels will be made in order to illustrate the way in which these constants are manifested in his work.

ÍNDICE

Palabras claves: desplazamiento, exilio, Castellanos Moya (Horacio), literatura latinoamericana, migración, ruptura, tradición, violencia, El Salvador, siglo XXI

Keywords: displacement, exile, Castellanos Moya (Horacio), latin american literatura, literary tradition, migration, rupture, violence, El Salvador, 21st century

Mots-clés: déplacement, exil, Castellanos Moya (Horacio), littérature latino-américaine, migration, rupture, tradition, violence, Le Salvador, XXIe siècle

AUTOR

JULIO ZÁRATE

Université Savoie Mont Blanc / Laboratoire LLSETI_EA3706

Maître de Conférences. Doctor en literatura latinoamericana (2014) por la Universidad Montpellier 3. Su investigación concierne la literatura latinoamericana (siglos XX-XXI), las manifestaciones de la ironía, las relaciones entre literatura y periodismo y las representaciones de la migración, la frontera y la violencia en México y América Central.

julio.zarate-ramirez[at]univ-smb.fr